

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 2º DE ADVIENTO. CICLO “A”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: En esta celebración, Dios irradia su amor sobre nosotros y nos llena de esperanza “*hasta que él vuelva*”.

Resuena con fuerza la llamada a la conversión que hoy nos dirige Juan el Bautista. La conversión es un cambio profundo, no es un cambio de vestido. No son formas y ritos externos vacíos, sino cambios radicales de actitudes que modifiquen nuestro estilo de vida y lo vayan conformando al de Jesús.

Preparemos los caminos de nuestra vida al Señor, que llega. Dejemos de poner obstáculos a la acción de Dios.

Recordemos que la corona del adviento simboliza la expectación propia de este tiempo previo a la Navidad. El color verde nos habla de esperanza y las velas que se van encendiendo simbolizan a Cristo luz, vida y resurrección nuestra.

(Se enciende la 2ª vela de la corona mientras se dice:)

Oremos: Al encender esta segunda vela te pedimos, Señor Jesús, que nos concedas mantenernos despiertos, con las lámparas encendidas, para que, cuando llegues en la majestad de tu gloria, podamos salir a tu encuentro. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven Salvador!

Todos: ¡Amén!

Presidente/a: *La conversión a la que nos invita el Bautista debe empezar por el reconocimiento de nuestra condición de pecadores. Por eso venimos a tu presencia, Señor, arrepentidos y suplicantes:*

- Porque discriminamos y rechazamos a los demás, *Señor, ten piedad.* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!
- Por nuestras divisiones y enemistades. *Cristo, ten piedad:* **Todos:** ¡Cristo, ten piedad
- Por no reconocerte en el humilde y el pobre, *Señor, ten piedad.* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) **Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el Reino de los cielos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. :

Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y **el Evangelio**, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

El Adviento es tiempo de esperanza y de conversión. Se nos invita a salir al encuentro

Señor. Hemos de descubrirle –se nos decía el domingo pasado– estando vigilantes.

El evangelio de Mateo nos presenta hoy la figura señera de Juan, el Bautista, el último de los profetas del Antiguo Testamento.

Él pronuncia con fuerza dos palabras: una de denuncia imperativa, “*convertíos*” y la otra de anuncio de buena noticia, “*está cerca el reino de los cielos*”

Ante todo es, pues, una invitación a convertirnos, a cambiar el corazón, lo que equivale a cambiar actitudes fundamentales de la persona.

Se trata, no tanto de ser buenos y hacer cosas buenas, que vamos acumulando en nuestro haber, cuanto de sembrar el corazón de paz, de justicia, de amor..., al estilo de Jesús.

Para ello hemos de barrer toda suciedad egoísta y, si es preciso, fregar cualquier resto de odio, de injusticia y de violencia.

La conversión es un cambio profundo, no es un cambio de vestido. No son formas y ritos externos vacíos, sino cambios radicales de actitudes que modifiquen nuestro estilo de

vida y lo vayan , conformando al de Jesús

El segundo grito fuerte del Bautista es el de la buena noticia de que el reino de los cielos ha irrumpido entre nosotros. Es Jesús. Ha llegado y se ha iniciado el reino en el que ya experimentamos que Dios es Padre, que todos somos hermanos y esto es buena noticia para todos, pero en primer lugar para los pobres, los excluidos y los que sufren, porque en este reino ellos son los predilectos del Padre. y con esto se abre paso la justicia, la paz y el amor. Esto es un regalo de Dios tan fuerte, que el cambio, la conversión, ahora sí es posible, aunque nosotros seamos pequeños y pecadores. Acojámoslo.

Las durísimas palabras que Juan dirige a los fariseos y saduceos: “*¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión,*” nos tienen que despertar también a nosotros.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: En ti confiamos y a ti, Señor, presentamos nuestras necesidades y las de nuestro mundo. Respondamos:

R/ ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Nuestro mundo tiene muchas heridas por los conflictos y la desigualdad. Ven, Señor, y transforma nuestros corazones. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Nuestra Iglesia no siempre vive la ilusión y el gozo de tu presencia. Ven, Señor, y haz que los creyentes vivamos la alegría de la fe. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Nuestras familias son la esperanza de sus miembros, pero sufren la falta de apoyo de las instituciones. Ven, Señor, y bendice a las familias.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Son muchos los que se desviven al servicio de los demás. Ven, Señor, y haz que todos cuidemos del prójimo.. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Los creyentes no siempre vivimos con autenticidad, ilusión y alegría la fe. Ven, Señor, y llena los corazones de tu amor. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Ven Señor Jesús, atiende nuestra súplica. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor

. Todos: Amén

.(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA